



Publicado bajo
licencia CC BY-SA

MUÑOZ ZIELINSKI, Manuel y LÓPEZ MARTÍNEZ, Gabriel: *La vida olvidada*
Murcia: Autoedición • Año: 2023 • Páginas: 150 • DL: MU 356-2023

LA MIRADA PERDIDA DE LA VIDA OLVIDADA

El profesor, historiador y etnógrafo Manuel Muñoz Zielinski, uno de los grandes precursores de la instantánea etnográfica junto a otros grandes como el profesor Francisco J. Flores Arroyuelo, en calidad de fotógrafo en esta ocasión ha sacado a la luz un nuevo trabajo junto al antropólogo Gabriel López Martínez, conformando un libro que tiene por título *La vida olvidada* (2023), un trabajo que surca los senderos de nuestra geografía territorial (la política) así como la cultural (más allá de nuestras fronteras, y sin embargo también reino de Murcia), para darnos paso a una contemplación dialógica que denota silencio, soledad, olvido, denostación, ostracismo e inmediato pasado.

Nos encontramos ante un compendio fotográfico sobre Arquitectura en espacios campesinos que habla por sí solo. Cada recodo de este viaje está fundamentado ladrillo a ladrillo por la dejadez del presente, por el pretérito de un ayer que conduce a otra vida, susurrando ciclos campesinos a través de una forma de supervivencia o adaptación al medio. En esa fundamentación, destaca la minuciosidad artística, histórica y documental de Muñoz Zielinski cuando detalla, en varios apartados, construcciones civiles y religiosas propias de ese espacio que venimos denominando la «España vaciada» y que, en esta ocasión por su particularidad, el libro tilda de «Murcia vaciada».

El compromiso del profesor, investigador, historiador y fotógrafo Manuel Muñoz Zielinski con lo material e inmaterial, se remonta a publicaciones anteriores con las que nos ha deleitado e iluminado fruto de un arduo trabajo desfondando la hemeroteca regional, sacando a la luz todo un mundo de rito, fiesta y conducta humana, circunscrito este al calendario anual festivo y agrícola (Muñoz Zielinski, 2004), como también nos ha mostrado el sendero caminado por las manifestaciones rituales regionales donde se han preservado comportamientos humanos, recogidos por el prisma de su mirada (Muñoz Zielinski, 2005), de igual manera que ha subrayado la vida particular de los pueblos que, en el siglo XVIII, determinaron la conducta que ahora nos define como individuos en este entorno del sureste español (Muñoz Zielinski, 2016).

Dicho esto, el profesor Manuel Muñoz Zielinski, doctor en Filología Francesa por la Universidad Complutense de Madrid, con un importante trabajo sobre los cómics francófonos, ha mostrado siempre una visión especial por la plasticidad que la propia historia dibuja y define. El ejemplo más claro lo demuestra su trayectoria vital dado que viene dedicándose al mundo de la fotografía desde 1986, dejándonos así un sinfín de trabajos dentro del ámbito de las muestras plásticas individuales y colectivas, así como trabajos enmarcados en el ámbito de la historia, combinando una hermosa plasticidad con la calidad documental.

En esta obra compartida, hemos de subrayar la otra mitad, la visión teórica que aporta el profesor Gabriel López Martínez con un texto cuyo título: «Arquitectura y paisaje en la vida olvidada», embasta con palabras todo lo reflejado por la imagen de Zielinski. Así, el profesor López Martínez, doctor en Antropología, profesor en la Universidad de Alicante y miembro del Instituto Universitario de Investigaciones Turísticas de la Universidad de Alicante y del Observatorio de Exclusión Social de la Universidad de Murcia, ha desarrollado sus investigaciones en varios áreas: el patrimonio cultural y el turismo, así como también la crisis que viene sufriendo el mundo rural... trabajando en este último caso un ámbito que, años atrás, el anteriormente mencionado profesor Flores Arroyuelo tildó acertadamente como el *Ocaso de la vida tradicional* (Flores Arroyuelo, 1987), o años más tarde, complementando la visión anterior, *El árbol caído* (Flores Arroyuelo, 2009).

De esta forma, López Martínez, nos habla de esos núcleos poblacionales donde había una vida interior, donde también sucedían hechos que colmaban de vida las vidas nutridas por las acciones cíclicas, ya fuere por la actividad campesina como por los ritos insertos en las organizaciones institucionales, religiosas o sociales, y que hoy pernoctan en el silencio.

«Frente a este proceso de homogeneización poblacional y “no lugares”, nos interesa ocuparnos de aquellos pequeños núcleos de población donde *pasaban cosas*, pero que distintas contingencias y el paso del tiempo parece haberlos condenado a ser arquitecturas abandonadas. Viviendas familiares entendidas como espacios de convivencia de distintas generaciones, donde en ocasiones coincidía además la característica de ser espacio productivo, esto es, de cría de animales y actividad agrícola tanto para su venta como para el consumo particular. Así, un número determinado de edificios con estas características conformaría la totalidad de lo que referimos como pequeños núcleos de población, donde la comunidad organizaría el resto de instituciones y espacios necesarios para satisfacer sus necesidades lúdicas, espirituales y materiales».

Siguiendo la línea de lo que supone la pérdida de referentes vitales, como es el hombre en estos núcleos, y los referentes estructurales que dan cobijo a esas vidas, comenta López Martínez que «puede provocar la pérdida de conexiones comunitarias y sociales, un declive de los servicios y comodidades locales y una reducción de la diversidad y el carácter general del territorio», subrayando el impacto que supone el abandono como primer escalafón en la aceleración de la *crónica de una muerte anunciada* hacia la «Murcia vaciada»... la cual se alza como una realidad territorial en el entorno del sureste español.

Con muy buen criterio este trabajo opta por utilizar el término *Vernácula* así como la expresión *de los lugares* en un intento por evitar el término *Tradicional* ya que la norma actual lo ha solapado o trasladado a espacios nostálgicos, costumbristas proto tipificados para con lo musical y lo castizo, y es así que, esa arquitectura *vernácula* o *de los lugares*, están trabajados en esta obra por una conjunción de apartados que representan signos, con su significante y su significado, en el entorno campesino, o lo que es lo mismo, definido todo por la fórmula triádica del signo: el objeto representado y el uso que el intérprete o mediador le otorga, así como el funcionamiento que adquiere dicho signo en un sistema establecido por el intérprete colectivo.

De esta forma, el lector de estas fotografías podrá contemplar edificaciones a lo largo y ancho de un libro que camina por construcciones del mundo rural, viviendas propias «de un espacio y un tiempo concretos» donde se «refleja las vinculaciones y estratificaciones familiares, las relaciones vecinales, las etapas del ciclo vital», espacios donde, en gran parte, dicen algo más de lo que representan ya que el sentido de lo inmaterial, aquello que es intangible, brota por cada uno de sus espacios o habitáculos, hablándonos de herencias, de vidas, cantos, bailes, ceremonias, relaciones sociales, ganadería, abastos, y un largo etcétera, bajo el parapeto de una arquitectura propia *de los lugares*.

Es así que el antropólogo López Martínez establece características de la arquitectura de campo en la Región de Murcia, que bien puede servir al lec-

tor-observador de este compendio, para hacerse una idea genérica de la relación de materiales y formas constructivas de la vivienda territorial con una exposición de «elementos clave», como por ejemplo: el uso de piedra natural y caliza, uso de suelos de terracota, exteriores de estuco encalado, etc.

Gabriel López Martínez nos habla de «dónde y cómo levantar la vivienda» y para ello nos propone ítems claves a través del uso de materiales: la argamasa, el yeso, la cal, la madera, el ladrillo..., con el objeto de delimitar un recorrido que camine de fuera hacia adentro, del exterior al interior: de la fachada, tejados y aljibes, también pozos o abrevaderos, como hornos o palomares, al espacio perfilando por el interior: las ventanas, los techos, las puertas, los hogares o cocinas de leña.

Bien trazado y delimitado en su ordenación discursiva para ayudar al lector, aficionado, amante o investigador del tema en cuestión, termina su exposición López Martínez con una argumentación valiosísima: «estos edificios que en algún momento fueron lugares también representaron socio-ecosistemas que expresaban el resultado de siglos de experimentación y adaptación, y que reflejan un profundo conocimiento de la ecología, el clima y los materiales locales». Como señalábamos anteriormente, estas viviendas hablan de vidas, de historia, de genealogía, de costumbres, de adaptación... en su interior, de tal forma que su abandono implica una pérdida de valores y una desconexión con nuestro inmediato pasado.

Muñoz Zielinski complementa todo lo anteriormente expuesto desde el ámbito de la imagen, demostrándonos que este libro representa una suma de dos propuestas: la parte teórica estructurada por la palabra de López Martínez, y la visual representada por la mirada de Muñoz Zielinski. Es así que el muestreo fotográfico de esta obra, ocupando la mayor parte del grueso de esta publicación, está distribuido en los siguientes apartados: conjuntos (de aldeas o pequeñas poblaciones desaparecidas), casas aisladas, aguas (aljibes, abrevaderos, pozos, aceñas), materiales, dinteles, puertas, ventanas, techos, tejas, hogares, chimeneas, hornos, lavaderos, palomares, ermitas y varios (este último haciendo relación a las muradas y/o lindes trabajados con piedra seca o argamasa, y molinos de cubo).

Al final, ¿por dónde viajamos a través de este libro? Pues por localidades desaparecidas en algunos casos, como también por poblaciones cuyos habitantes han abandonado casas, ermitas o construcciones propias de la cultura hídrica (con el permiso, desprecio o falta de escrúpulos de instituciones oficiales... no olvidemos nunca esto)... Por ello, asusta sobremanera la cantidad de localidades o términos/parajes que forman parte de esa «Murcia vaciada», y fruto de este compromiso por mostrarnos la situación crítica, Zielinski reco-

ge instantáneas de no pocos espacios de nuestro territorio, algunos despoblados, otros muchos pertenecientes a localidades activas, pero en estados de conservación, cuando menos, discutibles, para que nosotros saquemos conclusiones. Sea como fuere, llama la atención este ingente recorrido por su vastedad: Los Muñoces (Alhama), El Sabinar (Moratalla), El Retamalejo (Caravaca), Morata (Lorca), Ramonete (Lorca), Cope (Águilas), Casa Puerto (Moratalla), El Moralejo de Arriba y El Moralejo (Caravaca), Sierra de la Pila (en la parte perteneciente a Blanca), Los Allozos (Aledo), Nonihay (Aledo), La Junquera (Caravaca), Garrobillo (Águilas), Cagitán (Mula-Cieza), El Escobar (Fuente Álamo), Campo de San Juan (Moratalla), La Garapacha (Sierra de la Pila, en el término de Fortuna), Jaravía (Pulpí, Almería), La Pinilla (Fuente Álamo), Las Crucecicas (Águilas), Ramonete (Lorca), Gañuelas (Mazarrón), Zaén (Campo de San Juan, Moratalla), Los Royos (Caravaca), Cantareros (Totana), Lo Pareja (Murcia), Los Rincones (Mazarrón), Cabezo de Torres (Murcia), La Puebla de Mula, Gea y Truyols (Murcia), Tallante (Cartagena), Los Nietos Viejos (Los Nietos, Cartagena), Purias (Lorca), Barqueros (Murcia), Los Odres (Moratalla) Valentín (Cehegín), Lo Jurado (Valladolises, Murcia), Aguaderas (Lorca), Calar de la Santa (Moratalla), Ugéjar (Morata, Lorca), Mahoya (Abanilla), Fuente Librilla (Mula), Jerónimo y Avilese (Murcia), Campillo de Adentro (Perín, Cartagena), Biquejos (Morata, Lorca), La Murta (Murcia), Venta Aledo (Alhama de Murcia), Los Martínez del Puerto (Murcia), Béjar (Lorca), Puebla de Soto (Murcia), Puntarrón (Lorca), El Carmolí (Lentiscar, Cartagena), Abanilla, Ricote, Aledo, Barranda, o las afueras de Archena, Jumilla, Moratalla, Cieza, Totana, Alhama de Murcia...

Todos estos rincones, debidamente compartimentados en secciones, plasmando un viaje hacia el interior, desde lo colectivo a lo individual, desde la localidad o emplazamiento a los habitáculos de la casa y sus materiales, desde el uso casero al colectivo, desde lo social a lo religioso... dirime su trayecto conformado por los siguientes apartados fotográficos: Conjuntos, Casas aisladas, Aguas, Materiales, Dinteles, Puertas, Ventanas, Techos, Tejas, Hogares, Chimeneas, Hornos, Lavaderos, Palomares, Ermitas y Varios.

En definitiva, este libro se alza como un espacio donde el pensador caminante se le acoge, invitándolo a pasear por el páramo de la reflexión para, de esta forma, hacer suya la apotema de que esto que estamos viendo, esto que estamos viviendo y, sobre todo, esto que Muñoz Zielinski viene fotografiando desde hace cinco años, no es una broma sino el reflejo de una sociedad que ha olvidado de dónde procede. Nos habla este libro de una realidad que ha venido a instalarse desde los años setenta del siglo XX hasta hoy en día y que,

con la premura de una supuesta modernidad, hemos abocado al deterioro sin admitir que dicha arquitectura tradicional campesina era y es también un patrimonio rico, con una semiótica inherente repleta de signos congéneres que nos dicen de una vida con unos valores, unos significados y una forma de entender el transcurso de los días ante el medio circundante.

Sin duda, nos encontramos con *La vida olvidada* ante un libro de gran valor, una obra patrimonial necesaria por su importancia social, ética, documental, etnográfica, antropológica e histórica, una obra cuyos autores se han atrevido a poner el grito en el cielo ante la realidad que venimos atisbando desde hace tiempo... y de la que nadie o muy pocos, quieren dar cuenta.

Emilio del Carmelo Tomás Loba
Universidad de Murcia
Sociedad Murciana de Antropología

REFERENCIAS

- Flores Arroyuelo, F. J. (1987). *El ocaso de la vida tradicional*. Murcia: Real Academia Alfonso X el Sabio.
- Flores Arroyuelo, F. J. (2009). *El árbol caído*. Murcia: Real Academia Alfonso X el Sabio.
- Muñoz Zielinski, M. (2004). *Calendario Festivo. Costumbres, usos y fiestas de la región de Murcia, 1840-1930*. Murcia.
- Muñoz Zielinski, M. (2005). *Fiestas y costumbres de Murcia*. Murcia: Dirección General de Cultura. Región de Murcia.
- Muñoz Zielinski, M. (2016). *Historia de los lugares*. Murcia.
- Muñoz Zielinski, M. y López Martínez, G. (2023): *La vida olvidada*. Murcia.